

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.



Se publica en Barcelona, y sale seis veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península e islas ayacentes, Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán a contarse desde primero de año o desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán a D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor unico, en Barcelona.

## EL DIVINO VALLES.

### Inauguracion.

### SEGUNDO AÑO DE LA SEGUNDA SERIE.

(Quinto de la publicacion).

Si los desengaños y sinsabores, consiguientes á nuestra vida periodística habrian de haber pesado en la balanza de nuestros cálculos para escribir en el año presente; hace tiempo hubiesemos determinado la interrupcion definitiva de nuestras tareas: tales y de tal naturaleza han sido y siguen siendo aquellos, que han podido hacer mella en nuestra constancia, reconocida á prueba. Mas, como raras veces, la Divina Providencia ni la naturaleza dejan de señalar el antidoto al lado del veneno, así á nuestro inclinado ánimo por el bien y lustre de la medicina patria; han acabado de decidirle algunos dignos profesores españoles, cuyas pruebas de gratitud y reconocimiento hacia el *Divino Valles*, serán eternamente para nosotros el blason mas indeleble, al cual de ningún modo podrán ennegrecer, agenos é ínicuos procederes, ni palabras sarcásticas. Y aun dado, pero no concedido, que las honrosas instigaciones de los apasionados al periódico de medicina exclusivamente española, no hubiesen pesado lo suficiente en la balanza para inclinar nuestro ánimo; le habrian decidido, el estudio y la contemplacion de las dos grandes cuestiones médicas que están á bordo de abocarse y de las que, pende el dichoso porvenir de las clases médicas españolas: *El esperado plan de estudios y el proyectado arreglo de partidos*.

Lo mismo ha comprendido toda la prensa médica puesto que, inculca en sus prospectos este mismo pensamiento. Hasta el *Heraldo médico*, calificado por los muchos; mas por periódico extranjero que por nacional, conociendo lo vital de estas cuestiones, se espresa así en su artículo editorial del número 9.

« Dos grandes cuestiones en que libran su porvenir las ciencias médicas españolas, están abocadas para resolverse dentro de poco: aludimos al nuevo plan de estudios y al arreglo de los partidos. Ambos puntos van á ser tratados desde ahora en este pe-

riódico con estension, con calma y con detenimiento, pero tambien con esa energía que deben tratarse las cuestiones de vida y de decoro de las mas nobles de todas las ciencias »

Grande es la empresa y en proporcion á ella, deberán ser las fuerzas de quienes la acometiesen. Respecto á las del redactor del *Divino Valles*, reproducimos lo que para testificar su publicacion, dijo en el próspecto del primer año.

« Así es en efecto: sus diferentes posiciones como profesor; médico al principio de aldeas cortas y miserables, despues de poblaciones mas ó menos populosas hasta la misma capital; admitido unas veces por los ayuntamientos; algunas por resultado de oposicion, otras por invitacion de particulares; acogido en unas partes y sostenido en otras con todo el calor que despliegan muchas veces los hombres y las corporaciones á favor de los profesores á quienes en algo estiman: despojado, despedido y perseguido en otras, por circunstancias opuestas: intruso muchas veces; unas por necesidad, otras por compromiso, y no pocas á la fuerza: subdelegado ya de cortas, ya de estensas demarcaciones; conocedor por esperiencia propia de las cualidades y requisitos que en lo general es preciso poseer para medrar en nuestra facultad, doctor y profesoer en universidad, por un plan: despues de colegio por disposicion reglamentaria de otro: cesante por la de un tercero: opositor á cátedra por la de un cuarto; y repuesto en lo enseñanza acaso por la futura disposicion de un venidero: conocedor personal del verdadero estado de la ciencia y de sus profesores, merced á sus repetidos viajes por la península y por último, 20 años consecutivos empleados en el ejercicio de la ciencia y en cuyo transcurso ha recibido con paciencia y resignacion las impresiones de tantos vaivenes; no le prestarán materiales para su proyecto! Con dificultad hallaranse otros en mas aventajadas posiciones. » Basten estas indicaciones para vislumbrar el pensamiento del *Divino Valles* en el corriente año, las cuales se dejan entreveer en el artículo editorial, « *Prensa médica* del n.º 54 año 1852.

Año 5.º de su publicacion.

De la primera época 3 años. -- De la segunda el 2.º

Total de la coleccion n.º 193.



## Seccion Primera.

### Literatura médica.

#### Artículo editorial.

Si es justo y aun obligatorio, que la sociedad remunere á sus hijos en proporcion á los sacrificios que estos hacen y á las privaciones que sufren en beneficio de ella; ningunos con mas derechos, que los dedicados al ejercicio de las ciencias de curar.

De la mas alta consideracion é importancia es la proposicion con que inaugura sus trabajos de literatura medica en el corriente año, el *periódico de medicina exclusivamente española*. De su estudio y admision por la sociedad y mas particularmente por el gobierno que nos rija, habrá de depender en mucha parte, el dichoso porvenir que há tiempo anhelan las clases todas, consagradas al cuidado de la salud y de la vida de la especie humana. Ella es un eslabon que bien pudiera enlazarse á los otros tres para formar con todos ellos, una cadena que sostubiera el prestigio é interés de las facultades médico-quirúrgico-farmacéuticas, (1). Y es tan positivo, que si fácil nos fuese inculcar á la sociedad, la certeza en que se fundan los principios de las proposiciones estudiadas y los de la que ocupa desde este momento al *Divino Valles*; nuestra madre comun no seria tan ingrata, para con sus propios y cariñosos hijos. Pero ya se vé, como han de fructificar estas doctrinas, si los mismos que debieran sembrarlas, diseminarlas y cultivarlas, las conservan y reconcentran cuando mas en sí propios, para que el tiempo las marchite, las seque y atomice (2).

Sin embargo, *gutta cavat lapidem*. El *Divino Valles*, que ha tenido, tiene y tendrá siempre por lema en todos sus escritos, *errar ó quitar el banco*; se ha propuesto en la demostracion de la verdad que envuelve su proposicion, conseguir cuando menos un lenitivo á tantos sinsabores y disgustos, como acibaran y afligen la ecsistencia facultativa.

Dos dilemas constituyen nuestro axioma, pues que formado de una disyuntiva en dos proposiciones; por cualquiera de las dos, convencerá el *Divino Valles* á quien de buena fé quiera convencerse: que, *si es justo y aun obligatorio, que la sociedad remunere*

(1) Recuérdense las tres proposiciones de literatura médica: primera en los numeros 13, 17, 20 y 39 del año 3º. segunda, en los numeros 3, 6 y 11 del año 4º. primero de la segunda série (1852) tercera, en el 21, 26, 29 y 31 del mismo año 4º.

(2) En seccion mas adecuada, la de reorganizacion, esplanaremos estas ideas, porque de verificarlo en esta, habria de perder su seriedad.

re á sus hijos en proporcion á los sacrificios que estos hacen y á las privaciones que sufren en beneficio de ella; ningunos con mas derechos, que los dedicados al ejercicio de las ciencias de curar.

*Es justo y aun obligatorio que la sociedad, remunere á sus hijos en proporcion á los sacrificios que estos hacen y á las privaciones que sufren en beneficio de ella; primera proposicion que asegura la certeza de la disyuntiva, la cual, compone ó forma nuestro axioma ó sentencia y la que será objeto del artículo editorial de hoy.*

La sociedad representa un punto céntrico, y los individuos que la forman ó componen, otros tantos escentricos: ella recibe de estos los elementos para constituirse, y estos reciben de ella, la reumeracion debida y proporcionada. Cada individuo acude con las fuerzas y sacrificios que por categoria y posicion social le corresponden, y en esto se parecen todos y se encuentran en buen gobierno, nivelados: la sociedad concede á todos, derechos y franquicias en justa compensacion. Mas de entre estos mismos miembros de la sociedad, les hay quienes, por hallarse constituyendo clases y dependiendo del gobierno, mas directamente que otros, sobre los *sacrificios que hacen y las privaciones que sufren en beneficio de la sociedad*, como todos los demas; la presentan otros de diferente género, los cuales en *ultimatum* y armonicamente dirigidos, mantienen la verdadera riqueza nacional, hacen se respete su independencia, dan fuerza fisica y moral á las leyes del reino y sostienen su religion en la mayor pureza. Estos miembros pertenecen á las clases teológica, legislativa militar y administrativa, y á ellas deberian agregarse las clases médico-farmacéutico-veterinarias como se demostrará.

Empero estos beneficios que los *sacrificios y privaciones especiales* de algunas clases, reportan á la sociedad en masa, no se conocerian si en trueque á ellos no hubiera compensacion y el gobierno que ha reconocido desde lo inmemorial en este hecho, una verdad indisputable, ha deslindado con el mayor acierto sus deberes para con los individuos de las clases, reconocidos únicamente como ciudadanos; de aquellos otros en remuneracion á *sacrificios inherentes* y dependientes del ejercicio mismo de las clases.

En prueba, fijese sucesivamente la contemplacion en cada clase. La regular, prescindiendo de su buena organizacion, á la cual debe en mucha parte su bien estar y no escaso prestigio, cuenta de seguro, que si trabaja y se hace digna acreedora, llegará dia en que sus miembros reciban la *remuneracion proporcionada á los sacrificios y privaciones que en beneficio de su madre comun*, hubiesen hecho. Esos *accesit* desde las capellanías á los curatos de entrada, de ellos á los de mayor consideracion, de ellos á los de término, de aqui á las canongias y otras dignidades



de las catedrales hasta poder llegar á sentarse en la silla episcopal, son remuneraciones, en premio á los sacrificios y privaciones sufridos en el trascurso de sus carreras, aun cuando se conceda de barato que sus asignaciones, no son en premio sino como deberes de la sociedad, en trueque de los que con ella cumple la clase regular.

A la misma y proporcionada altura y á veces á alguna mas, pueden colocarse los individuos de la clase legislativa si sus sacrificios y privaciones para con la sociedad, son dignos de recompensa doble. Desde el último y decoroso empleo en cualquiera de los ramos conocidos hasta la fiscalía de los juzgados; desde estos destinos hasta el de jueces de entrada, ascenso y término; desde un juzgado de término hasta una fiscalía de audiencia; desde este honorífico destino hasta el de togado y regente; desde estas sillas hasta las de los diferentes consejos y por último hasta las ministeriales, tienen á su disposición y como de su propia dependencia, todos los letrados quienes ofrecieron sacrificios y privaciones de tal naturaleza en beneficio de la sociedad, que esta les conceptuase dignos de doble remuneración.

Y que no se podría manifestar respecto á las clases rentísticas, administrativas, etc. etc.? ¿Qué lector del *Divino Valles* no ha conocido ayer, nacer uno siendo aspirante á empleado, al cual ha visto recorrer en pocas horas los períodos de una dilatada carrera y llegar en dias, á colocarse en los primeros destinos? Pues si se le pregunta, responderá arrogante: *mi sueldo es un deber de la sociedad en recompensa aunque no pingué del cumplimiento de mis deberes para con ella; mis ascensos, mis consideraciones y cuanto disfruto á más, es en remuneración proporcionada á mis sacrificios y privaciones en beneficio de esta misma sociedad.*

Pero en la clase donde resalta mas este relieve por cuya razon le ha parecido al *periódico de medicina exclusivamente española*, terminar con ella su discurso, es en la militar. Ella, además de los sueldos por el desempeño de sus obligaciones y deberes; recibe en reumeracion á sacrificios especiales, esas condecoraciones que tanto la ennoblecen y tanto blason la dán. Y con tal seguridad y esperanza, que en lo general, el militar quien en el desempeño de sus deberes, presta sacrificios y sufre privaciones especiales en beneficio de la patria; abriga la certeza de ser remunerado en proporcion á unos y á otros. Si los deberes de la sociedad para con esta clase, se limitasen estrictamente á la recompensa en trueque del cumplimiento de los deberes de este por los miembros que la componen, ¿contaría la guía de forasteros, centenares de generales, mariscales de campo y brigadieres...?

Para terminar: esos retiros, esas privaciones con un suficiente sueldo á llenar las necesidades de la

vida, reconocidas al paso que con justicia respetadas en las clases que, han servido al *Divino Valles* para su contempacion, ¿no representan otras tantas remuneraciones, proporcionadas á los sacrificios y privaciones especiales, sufridas por las clases en beneficio de la sociedad y como estraordinarias á sus estrictos deberes?

Luego aparece justo y terminante: *que la sociedad se halla obligada á remunerar á sus hijos, en proporcion á los sacrificios que estos hacen y á las privaciones que sufren en beneficio de ella.*

**Entre las muchas felicitaciones que nos honran, y á las cuales se nos ruega demos publicidad en el primer número del corriente año; elegimos la siguiente EPÍSTOLA, en razon á que, en medio de lo difícil que es el escribir en rima, nos parece que el Sr. Sainz Cortés espresa bien el pensamiento que domina al DIVINO VALLES. En cuanto al mérito de la composición, se lo cedemos por completo al Sr. de Cortés, así como nos darémos por muertos caso que, la la crítica quisiera censurarles.**

*A mi digno amigo y compañero*

el Sr. Don Mariano Gonzalez de Sámano.

Poza 28 de diciembre de 1852.

Julian Sainz Cortés.

## EPÍSTOLA.

La reorganización de la clase médica debe esperarse de la justicia, de la súplica y moralidad de todos sus miembros.

Propónese un proyecto sin segundo:  
lo aprueban. Hacen otro: ¡que portento...!  
pero la ejecución, ahí está el cuento.

*Samaniego.*

A tí, Sámano ilustre; al mas humano  
de cuantos nombra bienhechora ciencia  
patricios entusiastas: al que docto  
mentor señala la vereda facil  
que lleva al templo, do los dulces nombres  
brillan de Castro en caracteres de oro  
Daza y Fonseca: al generoso amigo  
del médico infeliz: al firme, al noble  
defensor y maestro, ora Juliano,  
el Burgense Juliano, te apetece  
muy cumplida salud; salud y toda  
la paz del corazon: alma delicia



negada al ocio, á la impiedad y vano  
anhelo de brillar. Si, Sámano,  
carísimo Sámano; esa que nunca,  
sin loa santa del celeste coro,  
sin un sarcasmo de la turba aleve  
posa en el pecho á la bondad formado;  
en esta letra, del mejor afecto  
plácida inspiración, desde las cumbres  
al trono de mi reina tributarias,  
te apetece leal el Vate amigo.  
Quisiera empero, en el reposo cuantes  
de justo olvido relegada, agora  
darte la musa auríferos deseos  
de mi ternura en prueba. ¿Mas que suman  
del Andén escabado los filones  
sin el sosiego bienhechor del alma?  
¿El oro inmenso de los Incas, pudo  
sofocar la codicia en los Pizarros?  
No, buen amigo, no: que el fiel certero  
de la virtud, desinterés se nombra.  
¿Y dudé en la elección? ¡intento loco!  
Felices, sí, los que del vicio infame  
baldones recibiendo, generosos  
cual tu, Sámano, y amigables, vuelven  
palabras nunca arteras; los que humanos,  
muy antes que egoistas, al ageno  
sosiego y bien andanza, las vigili-  
as dedican con fervor. Ah si; felices  
vivan un siglo y mas. ¡Ojalá el cielo  
me concediese como anhela el alma  
tamaña abnegación! ¡O si á los dioses  
debiese yo, carísimo, tu noble  
heroico valor, esas virtudes  
del postergado. Arquiatro siempre honradas  
con no bastante título, aunque padre,  
padre amado, alabándolas te nombra!  
Y si al fin (pues que dado no es á todos  
los propios postergar á los estraños  
bienes) me fuese concedido al menos  
seguir tus huellas, verte, hablar contigo,  
ora en ledo solaz, ora en el aula  
que estudia en tu experiencia; qué secretos  
la voz de la amistad mas entrañable  
del angustiado pecho, á par que duro  
con el vicio inmoral, no evocaría!  
¡Vive en tan bruta servidumbre uncida  
la prole generosa del gran Lulio!  
¡Clama al honor tan alto la sacrilega  
marca de oprobio, que el inculto zoilo  
impuso al de Epidauro!!! A de la gracia  
mayor que mana el cielo...! ¡O si quisiera  
que en fraternos abrazos, cabe el muro  
de Amilcar don á la ciudad Hercúlea,  
la nueva aurora nos hallase unidos!  
¿Quien só las nubes, quién, Sámano mio,  
mas que yo, dime, venturoso entonces?  
¡La es tan grato á mi musa numerosa

con el alma amistad, la ciencia, el arte  
contender estudiando noche y dia....!  
¡Guardo tanto en el ánima á tí solo  
de rebelallo digno; Tanta, y tanta  
duda cruel bullente en lo profundo  
de la intranquila y afanosa mente....!  
joven aun, apenas amaestrada  
tímida abeja en la floresta umbria,  
que el almo Apolo cariñoso atiende,  
gobierna y ama, el rebolar sereno;  
bien como sigue en autumnal crueza  
la dócil golondrina al cauto padre  
de mi techumbre á Thebas, de tu frente  
yo siguiera tambien. Y ¡como blandas  
nos verian las horas apilando  
los tersos jaspes que serán el templo  
de tu organización, ciencia sublime!  
¡Cuán hibil yo, carísimo en las artes,  
por tu celo instruido y los consejos,  
en esas artes que con pasmo el mundo  
viera en edad mejor en Villalobos  
ó en el Mantuano Vate reunidas,  
probaria cantar! Vieran entonces  
el nunca hartado temido idiota vulgo,  
y el osado con él crítico imberbe,  
vestirse en didascálico atavio,  
la juzgada incapaz, ciencia del hombre,  
con orgullo de honor. ¡Y cómo al trono,  
al respetado trono, donde imperan  
con la bella Isabel las puras gracias,  
el amor maternal y la alma Themis,  
los ayes tristes del dolor mas fiero  
te ayudara á llevar! Pero ¿que digo?  
Pudo nunca ascender débil alondra  
donde la reina de los ethers clava  
serena la pupila? ¡Intento inútil!  
¡Osada ceguedad! ¡O loco orgullo!  
De Factonte la feral soberbia  
pudiera solo disputar al genio  
la gloria y el poder; solo, Sámano.  
¿Y quise inerte compartir la oliva  
con tu talento bienhechor? ¡Cuitado!  
Pues qué, no bastas tu? ¿Las heredadas  
virtudes de las Huertes y Pereiras  
huérfanas sufren? ¿Tus anales doctos  
no son la egida, el prepotente escudo  
do choca exangue la feroz calumnia?  
¿Cuándo lanzara iruguidad maldita  
el dardo envenenado á nuestros pechos,  
sin que tu diestra, el bálsamo á las hondas  
heridas no acercase? ¿Quién las quejas  
llevó tan pronto en elocuente frase  
de las patricias leyes al santuario?  
¿Quién al tribuno, al cándido tribuno,  
que ingrato quiso con el vulgo incauto  
velar en nube présaga, terrible  
la luz salubre de la ciencia, mientes,



mientes, le dijo? Empero ¿ á que oficioso narrar presumo cuanto en aurea trompa fama pública? ¿ A qué?—Si compelido de indomable entusiasmo con el tuyo mi genio intenté unir, ¡ ay! no me culpes de osado compañero. Tu te bastas, lo se. La triste médica familia, los derechos, la ciencia, sus conatos, aceptos siempre nunca agradecidos, su infatigable defensor te aclaman. ¿ Y sientes oigan la verdad angusta otros brotar irados de mi labio? No lo ignoran, Sámano; ellos lo saben. Nunca la envidia escuálida los ojos clava en el genio de admirarle ansiosa. ¿ Y quiso infanda detener un día con torba guerra el sosegado vuelo de tu razon fecunda. ? Intento vano, ¿ Escuchaislo? muy vano. Cuando el alma urgir se siente del deseo justo, y acrece en ella el entusiasmo noble del meditado bien que el triste espera, ¡ cuan vanamente la perfidia, y dolo nos acechan, carísimo! Si el cielo compele al heroismo del martirio al estático martir ¿ que es la befa de la incrédula grey: que los escarnios, tormentos y la bárbara agonía? ¿ Logró jamás el huracan horrendo, redoblado en furor, del ege ignoto lanzar al quieto sol? Mil y mil veces los antros se abrirán del Occéano con hórrido mugir, las deleznables ciudades arrasando, y nunca, nunca del diamantino asiento el astro hermoso removido será; no tierno amigo: La omnipotencia sabia asi lo quiere. Ni de otro modo en la civil contienda inmune el genio humanitario triunfa del sañudo huracan de las pasiones. La virtud es el sol: sus bellos rayos ofenden solo á las viciadas almas. ¿ Y temes que al intento reprobado traigan crueles la incendiaria tea de la feroz discordia? Si á la postre caerá exámine el monstruo ¿ que te importan el rugido espantoso de sus fauces, la sañosa intencion, ni los amagos? «Had bien y alégrate.» Máxima santa del que murió en el Gólgota. Sin duda; que lo es tuya tambien. Ah! lo preveo en el paciente amor y valentía con que te opones del Arquiatro mísero á la penuria y desconsuelo y llanto. Ni espero que la olvides... Di, Sámano, no es verdad que la senda interminable que huella fatigada, en la esperanza

de mejor porvenir, la docta gente, siquiera, olvidarás, propicios hados del magisterio te alcen á la cima? ¡ Ay amigo! ¡ ay dolor! no, no la olvides: no la olvides jamás. Por aquel viejo nacido en Coos para adorarle todos me lo promete fiel. Ni te sojuzgue de baja adulacion el lucro infame. Deja, deja á mil otros por mas dignos zahmen, mintiendo abominable culto, al semidios que abiró fortuna loca. ¿ Qué vale un hombre si le acepta el labio besando altivas plantas? Sigue, sigue de la virtud loable y veneranda la enseña infatigable. Ni te arredre la comunal ingratitud del suelo. Cierto que sordo, cuanto humilde ruega de la ciencia el saber si el mal le abate, libre, rehuye nuestros justos ayes. ¿ Mas que no vence á la justicia asida rogante la virtud? ¿ De Constantino fué de súbito el lábaro invencible acepto á Italia, á la pagana Roma? ¿ Cuántas y cuántas omniosas leyes rigieron las costumbres hasla el día que á Esparta el cielo deparó un Licurgo? Si el hombre en la razon dispuesto fuese, jamas el extravio, al triste engaño, vierale igual á Dios. Las pocas leyes en la esperiencia ahora fecundadas de la instantanea concepcion nacieran. Entonces ¡ cómo exentas nuestras almas de las que lloran penas tan agudas vivirian dichosas! Cuán seguros del arbitrio brutal, del torpe antojo, ruines venganzas y los viles odios que el cacique procaz, el absoluto déspota alcalde y nístico y grosero, nos dedica, los dones de la ciencia dariamos al suelo sin descanso! Mas ¡ oh felicidad! á los humanos preciso es el error, ¿ A una ley justa cuantas tiranas, cuantas no preceden! Empero ¿ temes? ¿ dudas? No, Sámano. Quien vence en fiera lid, el héroe es ese, quien ceja en el peligro, ese el cobarde. Escuchas...! El electo mensagero eres tú, noble amigo, con cien otros. Sigue, sigue incansable las tareas. Llega postrado y reverente al solio de la hermosa Isabel, depon sentido la queja justa, y muestrale doliente el bárbaro dogal que nos ahoga. Dile la instable recompensa; el duro, servil trabajo, el menosprecio, el negro desamparo y rigor; tributos todos del concejo venal, del despiadado



*pandillage soez; mas no te olvides de la causa fatal, de las iguales padron infamatorio de la clase: De esos grillos que oprimen ponderosos la dignidad, encarcelando al genio.*  
Sin duda la matrona justiciera te oirá con bondad; que el sol no siempre velado corre por oscuras nubes la inmensidad del cielo; no, Sámano.  
¿Ni cómo lo dudar? Ve larga tropa de enferma ancianidad, cual posternada besa la diestra augusta, que le ofrece de la salud la copa rebosando?  
¿Ni á qué, cuando se ampara con auxilio del arte enaltecido por mil reyes, prole en su gremio maternal, renacen temores, dudas, miedos ni zozobras?  
Qué vasallo que idólatra, de dónde salió el *hosana*, y de dolor el grito, sino del docto palatino el día de bárbara intencion? ¿Quién, cara patria, desconsolada patria, en los temores, primero que la ciencia bienhechora te dió sosiego y paz? Si, si Sámano.  
Propicia es la ocasion. Si una no basta ni dos, ni tres, ni ciento, ni millares, no por cansada quejumbrosa pluma sentido las rechazes: pide, ruega, suplica, y si es preciso con acerbo llanto regar las soberanas plantas, ningun pecho mejor que el tuyo siente la pena dura y el dolor profundo del Arquiatro infelice. No descanses. Insta, insta, carísimo: ¿Lo anhelas? Te seguiré tambien. Benigno el cielo me dió su bendicion; la paz mas pura me guia en este miserable cuanto albergue agradecido. Empero sufren de negra ingratitud nuestros amigos males sin tregua; y en penuria tanta, mi paz no es paz dichosa, no: marchemos.  
¿Qué es preciso? ¿rogar? ¿pedir humildes? ¿llanto frio verter en vena larga que apiade el númen tutelar de Iveria?  
Heme: dispuesto estoy. Pronto, Sámano, pronto, pronto, partamos.... Mas ¡ay! como las horas pasan y la angustia acrece!  
¡O triste! ¡ó descuidada! ó presuntuosa condicion del humano! El bien desea, gime en el fiero mal, y de si propio, gastando de continuo el sufrimiento, con quejas y ayes, ni atenuar procura lo intenso del dolor. Bien lo descubre, Sámano, nuestra gente. Bondadoso puede reglar el sacerdocio noble ministro sabio, bienhechor y justo.

¿Qué objeto tan humano al blando oído llevar pudiera de la reina hermosa!  
Empero ¿es esto todo? ¿A nada aspira?  
¿Nada exige el deber á nuestra clase?  
*La ley de vilipendio, esa villana servidumbre feudal; esa incitante miseria que nos postra y nos concita á reprobada lira unos con otros, el miserable rebajado escaño que nos da sociedad en su congreso; de esta el desden, la carcajada y befa que devuelve ingreida á nuestro llanto por gracia y galardón ¿nada tampoco dejó afeante, amigo, en nuestros pechos que se deba mondar? ¿O tan austera lo gran familia de Esculapio vive?*  
Pluguiera fuese así. Pero ¡ay! Sámano, ¡Cuán pocos son a la indigencia atados dispuestos á la lid, si el vicio entreabre del corazón las puertas mal cerradas!  
*Hele el orgullo allí; he á sus hermanos, soberbia y presuncion, con cual veneno de la mentira vil contra la fama del docto amigo corren.* A su lado ¿no hallan tus ojos á la seca envidia uno por uno desojando lauros del modesto saber? Allá el intruso que hermano llamas? ¿le oyes? ¿miserable? quiere ocultar un crimen y pregona que el título no da ciencia ni gracia.  
*Otro descuella aquí ¿le ves? ¿le alcanzas?*  
*La hipocresia de antifaz le sirve para cubrir la ingratitud. Acecha, pregunta, indaga la opinion del pueblo: los defectos pondera y si es preciso inventa el á su vez; nada hay sagrado, ni exento á su maldad; caracter, honra, costumbres, religion, instintos, todo lo interpreta malévolamente, logrando, por gloria en la ardua lucha de perfidias derrocar al que duerme en sus virtudes.*  
Por alevoso aquel, ni merecia do Cesar empuñar el honorable Cipion. Empero ¿le conoces? Huye: Sámano, no te acerques: no le alargues la diestra amiga: si te la tiende, recházala indignado; que con ella pidió de Astrea, deponiendo crimen en su intencion forjado, los suplicios mas duros, mas honrrendos á su hermano.  
¿Peró será que á relatarte vaya de nuestra comunión uno por uno los imperfectos modos? Ellos hijos, deformes hijos, son de la miseria cruel y servidumbre y desamparo.  
¿Mas negarás que existen? ¿que nos ciegan



nos impelen, nos turban y fascinan?  
 ¡ Ay amigo ! ¡ ay dolor ! Bien lo conozco :  
 voy con la triste realidad, tu pecho  
 piadoso desgarrando ; no menores  
 siento en el mio ahondarse las heridas.  
 Tan afflictiva la verdad terrible  
 parece al corazon, al recto, al noble  
 corazon. Otros mil, entre los pocos  
 que al vicio rinden ovacion impura  
 con los dos llorarán el daño horrendo.  
 Sirva si es á servirnos de esperanza  
 de los mas el pesar, el odio justo  
 que les arranca la ambicion inculta ;  
 la loca vanagloria; la ominosa,  
 criminal intrusion, el dolo, el vano  
 furor de alzarse al cielo, la imprudente  
 decepcion en aquel, la envidia en muchos.  
 Pero el germen ecsiste. El vicio infando  
 corroe á nuestra hueste, y es por util  
 preciso, necesario, indispensable  
 cortarle de raiz. Si, si, Sámano,  
 carísimo Sámano. Inmensas causas  
 de los eternos males que nos postran,  
 con nosotros llevamos. Como todos  
 tu sabes donde la impureza tiene  
 su maldito cobil. Al punto, al punto  
 concitados los buenos, de los antros  
 llevemos el abismo hasta las piedras.  
 ¿ Que esperamos sino ? ¿ Crees que los Dioses  
 propicios oirán sino tus ayes ?  
 No, compañero, no: y en vano, en vano  
 con quejidos del mal que nos consume  
 fatigamos los aires en perene  
 suplicante clamor ; que no las troges  
 consigue el labrador ver atestadas  
 del rubio grano, molestando á Ceres  
 del cano invierno al caloroso estio.  
 Ni cuando el solo ruego y los sollozos  
 de la muelle pereza, con preñadas  
 largas espigas decoró los campos ?  
 La queja, el ruego, la ovacion y el voto,  
 gratos al numen son. Justo derecho  
 tiene al incienso el ídolo ofendido  
 que aplaca su rigor pero si logra,  
 habil agricultor henchir las troges,  
 no al encorbarse eterno hacia la esteba  
 ni á la menuda bonancible lluvia  
 lo debe solo, no. Si al fin lo logra,  
 si al empedrado trillo circundante  
 dispone en leves haces dividida  
 una anega, otra anega y ciento y ciento  
 feliz lo debe al rigido cuidado  
 de quitar la zizaña á la simiente ;  
 de la heredad despues el cardo inutil ;  
 mas tarde la acedera al bien agena,  
 la soberbia amapola y toca avena. — J. S. C.

## Seccion Cuarta.

### VARIETADES.

#### BIOGRAFIA.

Desde que recibimos la triste nueva de haber fallecido nuestro digno amigo y cariñoso maestro D. Mariano Campesino; pensamos tributar á su memoria el último homenaje dando á luz su bibliografía. Para reunir á los materiales que debimos á su bondad, todos los necesarios nos hemos dirigido á las corporaciones científicas de Valladolid á los parientes y testamentarios del difunto y á cuantas personas pudieran ilustrarnos para escribir la bibliografía de tan digno varon. Cuando tengamos reunidos todos los materiales, la daremos á luz aprovechando para ello, la oportunidad ya que no nos ha sido posible inaugurar con ella el número de hoy.

#### OPOSICIONES.

Direccion general del cuerpo de sanidad militar.— El director general de sanidad militar hace saber que en dicho cuerpo se hallan vacantes dos plazas de segundos ayudantes farmacéuticos, las cuales están dotadas con 6,900 rs. anuales cada una, y deben proveerse por oposicion pública, conforme á lo dispuesto en el artículo 47 del Reglamento de 7 de setiembre de 1846, teniendo derecho á jubilacion y viudedad con arreglo á las disposiciones que rigen en la materia.

Los aspirantes á estas plazas se presentarán en el término de 60 dias, contados desde la fecha de este anuncio, en la secretaría de la direccion general á firmar la oposicion por sí ó por medio de apoderado legalmente autorizado, acreditando en debida forma que reunen las condiciones físicas para desempeñar cumplidamente todos los actos y funciones del servicio, y soportar las fatigas y privaciones que le son inherentes, y que tienen además el grado de doctor ó de licenciado, presentando igualmente documento que pruebe su buena vida y costumbres; tambien acreditarán no tener mas de 35 años de edad.

Los ejercicios de oposicion serán dos: el primero consistirá en una disertacion en castellano, que compondrá el opositor en el término de 24 horas. sobre un punto general de la facultad, que elegirá entre tres sacados á la suerte, y cuya lectura en público ha de durar por lo meos media hora concluida la cual los dos contrincantes le haran objeciones por espacio de un cuarto de hora cada uno, á las que debra contestar el snstentante. El segundo ejercicio consistirá en elaborar, á presencia de uno ó mas de los censores y de los opositores que gusten, un producto químico-farmacéutico, á elegir entre tres que saque á la suerte, el cual ha de presentar en el término de ocho dias, cuando mas, haciendo una descripcion estensa del método seguido en su obtencion, y contestando á las observaciones ó argumentos que le hiciera por espacio de un cuarto de hora cada uno de sus contrincantes, tanto sobre el método empleado como



sobre otro por los cuales puede conseguirse, indicando el mejor, y esponiendo las razones de preferencia.

Y finalmente, manifestará los medios de analizar una sustancia que sacará á la suerte, haciendo las demostraciones necesarias para corroborar la teoria.

Los profesores provisionales que cuenten de servicio dos años por lo menos, con buena nota y pruebas de distinguido celo, á juicio de la direccion general, segun resulte de los antecedentes que obren en la secretaría, y de los nuevos informes que crea conveniente tomar, serán preferidos á los demas aspirantes, solo con que sean aprobados *nemine discrepante* los actos de oposicion. A los auxiliares les servirá de mérito los buenos servicios que hubiesen prestado; y si sus antecedentes los abonan, serán tambien preferidos en igualdad de circunstancias y de méritos en los ejercicios, con arreglo á lo dispuesto en el artículo 50 del reglamento del cuerpo. Madrid 21 de diciembre de 1852.—Manuel Cordoni.

#### *Academia de Ciencias naturales y artes de Barcelona.*

En la seccion literaria celebrada el dia 25 del mes próximo pasado por la Real Academia de ciencias naturales y artes de esta ciudad, el socio D. Juan José Anzizu leyó una memoria sobre la *análisis del agua de una fuente llamada de Salgar*, que ecsiste en el término de Monsonis, provincia de Lérida. Llamó primeramente la atencion acerca de la importancia que tienen esta clase de trabajos, en especial por el gran servicio que se presta á la humanidad doliente, dando á conocer unos agentes terapéuticos que la Providencia nos suministra en tanta abundancia para alivio de nuestros males, asi como tambien la necesidad que hay de rectificar muchos análisis de aguas minerales para determinar con ecsactitud la proporcion de las sustancias que entran en su composicion, porque solo en este caso pueden considerarse como verdaderos agentes terapéuticos para el facultativo que las debe prescribir.

Al describir el terreno donde brota este manantial y sus cercanías, dijo que, á pesar de ser este sitio muy solitario, es de los mas pintorescos que puede uno figurarse: por una parte se descubre la hermosa ribera de Artesa de Segre, que por la abundancia de árboles y alternativa de cosechas, es uno de los puntos mas deliciosos de aquel pais; á pocos pasos de distancia se halla el célebre monasterio de Salgar que fué de PP. Carmelitas calzados, fabricado dentro de una gran cueva de las muchas que hay en la cordillera próxima de montañas, por cuya base corre el rio Segre; la vegetacion por otra parte es muy variada, espontánea y lozana, el aire muy puro, la temperatura agradable, aun en la estacion mas cálida del año, y además hay una completa seguridad en este sitio por su posicion topográfica particular.

Pasó en seguida á hablar de los motivos que le indujeron á practicar el análisis de esta agua, y despues de haber descrito las propiedades físicas, y manifestado

los diferentes reactivos de que se sirvió para hacer aqui y al pié del mismo manantial el exámen físico y químico de la misma, explicó minuciosamente todos los procedimientos que habia seguido para practicar la análisis cuantitativa, y por último hizo un resumen de todo, resultando de ello que el agua de Salgar contiene en cada litro las sustancias siguientes:

#### *Cuerpos gaseosos.*

Acido carbónico. . . . . 1,3950 cents.  
Aire. . . . . 3,6576 id.

#### *Sustancias solubles.*

Cloruro cálcico. . . . . 0,0193 gramos.  
Id. magnésico. . . . . 0,0234 id.  
Sosa. . . . . 0,0137 id.  
Materia orgánica. . . . . 0,0594 id.

#### *Sustancias insolubles.*

Carbonato férrico. . . . . 0,0375 id.  
Id. cálcico. . . . . 0,0822 id.  
Id. magnésico. . . . . 0,0321 id.  
Sulfato cálcico. . . . . 0,0265 id.  
Silice. . . . . 0,0294 id.

Hablando de las virtudes medicinales de esta agua, dijo que le constaba habian experimentado muy felices resultados varias personas afectadas de enfermedades crónicas de las vias digestivas, pero que se limitaba tan solo á hacer esta indicacion, por ser propio de los señores médicos el estudio de esta agua medicinal en todo lo relativo á sus aplicaciones, advirtiéndole que la sosa y la materia orgánica que figuran en esta análisis como dos sustancias aisladas, ecsisten en combinacion en el agua, formando un ulmáto ó crenato de sosa.

#### **BIBLIOGRAFÍAS.**

*Revista matritense de farmacia práctica y química industrial.*

Segun un prospecto que acabamos de recibir parece ser que la Revista matritense de farmacia, volverá á ver la luz pública en el presente año, formando al lado de la Prensa médica española. Mucho nos alegramos de ello.

#### **VACANTES.**

Se halla vacante el partido de médico de la villa de Falces ( en Navarra ), cuya dotacion consiste en 8,000 reales vellon anuales en metálico, pagados por el ayuntamiento, libre de toda contribucion. Los que quiera pretender deberán ser médicos-cirujanos, y dirigir sus solicitudes á dicho ayuntamiento en el término de 30 dias despues de este anuncio.—Falces 18 de diciembre de 1852.

—Se halla vacante hasta mediados del próximo enero, el partido de médico-cirujano de Viergel y pueblos agregados al mismo en el valle de Mena, provincia de Búrgos, cuya dotacion consiste en 5,500 rs. en metálico, pagados por trimestres por el ayuntamiento, y mas dos celemines de trigo cada vecino.

Barcelona.—Imp. de Agustín Gaspar, plaza de Palacio.—1853.